

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 17 DE FEBRERO DE 1810.

DINAMARCA.

Copenhague 13 de enero.

Anteayer se publicó aquí la resolución siguiente de S. M.

Habiendo sido elegido príncipe heredero de Suecia S. A. el feld-mariscal príncipe Cristiano Augusto de Schleswig-Holstein-Sonderbourg-Angustembourg, Nos le hemos concedido el permiso de dexar el servicio nuestro, en conformidad á los deseos que S. A. ha manifestado. Y como á consecuencia de esta licencia ha hecho S. A. dimision de todos los cargos y empleos que le estaban confiados, y ha salido del reino de Noruega para su nuevo destino, S. A. el príncipe Federico de Hesse, vice-gobernador y general, ha tomado á su cargo en virtud de orden nuestra, y en calidad de general comandante de la division del primer círculo del ejército de Noruega, la direccion de todos los negocios que estaban confiados en aquel reino al príncipe Cristiano Augusto."

S. M. ha nombrado caballero de la orden del Elefante al príncipe Federico de Hesse, y baillío de la diócesis de Aggershuus al señor de Rosenkrantz.

Se asegura que el baron de Oxenstierna vendrá á Copenhague en calidad de embaxador de Suecia.

Varias cartas de Estocolmo dicen que el Rei de Suecia Carlos XIII está dispuesto á ceder desde ahora la corona al nuevo príncipe heredero el duque de Holstein-Augustembourg, al qual se le espera en aquella capital con suma impaciencia.

AUSTRIA.

Viena 11 de enero.

En 25 de diciembre publicó S. M. el Emperador una orden para dar las gracias al landwehr

(milicias) por los servicios que ha suministrado en la guerra. Este cuerpo se ha disuelto. A los habitantes de las provincias cedidas por el tratado de Viena les dice: la certidumbre de haber cumplido con fidelidad vuestros deberes, mientras habeis sido mis vasallos, será vuestro premio; y lo que habeis trabajado por el estado permanecerá grabado en mi corazon.

La hermosa coleccion de plantas exóticas del palacio de Schoenbrunn, debida al esmero y talentos de Mr. Booze, jardinero de la corte, recibirá en breve un nuevo aumento con las que se aguardan de Paris. Se ha establecido de una capital á otra un cambio recíproco de riquezas botánicas, que será ventajoso á los progresos de la ciencia.

BAVIERA.

Munich 12 de enero.

Varios cuerpos del ejército austriaco acaban de ser disueltos definitivamente.

A consecuencia del plan de reforma general que prescribe en Austria la asombrosa pobreza de la real hacienda, se van á dar licencias á 14 regimientos. Una parte de las tropas servirán para completar otros cuerpos; los oficiales quedarán á media paga.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 18 de enero.

Muchos diarios del norte de Alemania aseguran que la Suecia ha logrado de la Francia partidos muy ventajosos, y que va á contraer con el Emperador Napoleon la mas íntima alianza.

Los nuestros discuten aun las pérdidas que ha sufrido el Austria. Uno de ellos reduce el total de estas pérdidas á 3.029226 habitantes; pero en su

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Sábado 17 de febrero de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las cinco de la tarde, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada el gran Virei de Nápoles, y la opereta, traducida del frances, titulada el Preso.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la comedia titulada Lo cierto por lo dudoso, ó la muger firme, con una tonadilla, en la que se presentará á cantar un aficionado, y sainete por fin de fiesta.

En el de los Caños del Peral, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía italiana la ópera bufa en dos actos titulada el Príncipe de Taranto, intermediada con el bolero.

Bien dicen, señor redactor, que el saber no ocupa lugar: yo apenas esperaba tener nunca ocasion de apre-

vecharme de quatro lecciones que tomé de taquigrafía, quando ayer, estando en el café divertido con mi lápiz en exáminar una cuentecita que me habian entregado, veo llegar dos caballeros, que, sentándose á la mesa del lado, empiezan á hablar del teatro. Uno de ellos hablaba muy despacio, tanto que, distraido de mis cuentas, con el lápiz en la mano como estaba, empecé, casi sin saber lo que me hacia, á notar al compas de su articulacion algunas de sus palabras. Luego me interesó el asunto; y como sin hacerme sospechoso podia continuar en mi postura, se me antojó copiar en cifra toda su conversacion, para extenderla despues, y remitirla á vmd., como lo hago.

¿Pero qual es mejor comedia, la Huerfanita ó la Mogigata?—No entro en esa cuestion: si vmd. me preguntase por qué gusta mas la primera que la segunda... —Eso no es cierto.—¿Cómo no es cierto? Vmd. me perdone, amigo, que yo lo he visto, no me lo ha con-

cálculo ha omitido el círculo de Zamosc de la Galitzia, y difiere de los demas quadros de estadística que conocamos en no dar al pais de Sutzburgo, aun comprendiendo á Berchtergaden, sino 1340 habitantes.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 23 de enero.

Hoy se ha verificado por una comision la abertura del parlamento. Se asegura que los lores comisarios han manifestado en el discurso que han pronunciado á nombre del Rei los disgustos de S. M. por haber terminado en una paz desventajosa los esfuerzos del Austria contra la Francia. En seguida han dicho que S. M. sentia no haber logrado el principal fin de la expedicion al Escalda; pero que la destruccion del puerto de Fiesinga debia mirarse como una gran ventaja para la seguridad de sus estados; que S. M. estaba disgustado de que la Suecia hubiese sido obligada á hacer tan grandes sacrificios para lograr la paz, pero que le agradecia lo hubiese efectuado sin participárselo; que esperaba que la asamblea general de las cortes reanimaria el valor de la España, y que esto la pondria en disposicion de mantener su independencia; que el Principe Regente de Portugal ponía en S. M. toda su confianza en quanto á la proteccion y defensa de Portugal; y que siempre está dispuesto á acomodarse con la América, no obstante el inesperado rompimiento de las negociaciones. Dirigiéndose despues los lores comisarios á la cámara de los comunes han dicho tenían orden de revisar el estado aproximado del servicio del año, y de encargarles toda la economía que fuese compatible con la seguridad del estado, y que S. M. contaba en esta parte con el celo y lealtad de la cámara, aunque sentia que las circunstancias lo obligasen á oprimir á sus vasallos. (*The Courier.*)

Es inútil paliar la verdad. Hace largo tiempo que la causa de la España está perdida. Quantos auxilios podemos suministrarle no estorbarán que la Francia la conquiste. El gobierno está obligado á convenir en esto, puesto que la abandona, y parece querer ceñirse á la defensa de Portugal, ó mas bien tomar las precauciones necesarias para asegurar la retirada y reembarco de nuestro ejército.

Quando se nos decia que todos los españoles estaban animados del mayor entusiasmo por su gobierno antiguo, debieron ver los que reflexionan que esta asercion no concordaba con los principios que en general mueven á los hombres, y que por consiguiente era improbable.

La clase mayor es en todas las naciones la de los que viven de su trabajo ó industria ó procuran aumentar de esta suerte sus comodidades, y allegan para lo sucesivo; pero estos, en un gobierno absoluto, se ocupan y reparan poco en los que los gobiernan. Se someten á la dinastía que á la sazón está revestida de la autoridad legal, con tal que se les dexen proseguir sus ocupaciones ordinarias, y gozar del fruto de sus tareas. Solo es un gobierno democrático cabe hallar al pueblo dispuesto á defender mas bien un sistema de gobierno que otro, porque lo mira como una obra y propiedad suya. Pero en España no hemos visto sino un pueblo pobre, bárbaro y supersticioso, envilecido con instituciones ridículas, abrumado con el despotismo de los frailes, molestado por las jurisdicciones locales, sin proteccion de parte del gobierno &c.; ¿qué razon hai para suponerlo entusiasta de este gobierno débil y abusivo? El exemplo de los que ya han sido víctimas de un celo irreflexivo, ¿no debe escarmentar y hacer prudentes al mayor número, quienes huirán de los partidos para buscar las ventajas de la autoridad? ¿Creeremos que la orgullosa nobleza y los acaudalados son afectos de corazón á un gobierno que no puede asegurarles sus títulos y quantiosas posesiones, quando su sumision y las promesas de un nuevo Soberano les asegura el gozarlas? ¿Podemos suponer sin inverosimilitud que los que han sido arrastrados por su situacion no estén muy agenos de abandonar una causa en que pueden perderlo todo si son vencidos, y no ganar nada aunque venciesen? El entusiasmo de los españoles no puede ser general, y aun el serlo no es una razon suficiente para determinar á nuestro gobierno á defender su causa.

Para el buen éxito de esta no debia contarse con el carácter de los españoles, ni con su amor al antiguo gobierno. Una nacion que se levanta en cuerpo, y se arma con todo lo que halla á las manos, es sin duda una hermosa materia para las declamaciones de una asamblea popular, ó para una proclama elocuente de una junta suprema; pero la

tado nadie: yo estuve en el teatro á las dos representaciones..... he visto la diferente impresion que las dos comedias hicieron en el ánimo de los espectadores. — La novedad..... — Algo puede atribuirse á la novedad, mucho á la habilidad y esmero de los actores; pero yo sospecho que puede haber alguna otra razon para la preferencia que obtuvo, y creo que obtendrá siempre la Huérfana, aun despues de representada muchas veces. — ¿Cree vmd....? — Despues del terrible fallo del Sr. J. — Sí señor, despues de ese terrible fallo: el Sr. J. ha dado su parecer; pero el público no parece muy dispuesto á conformarse con él. El público, amigo, tiene su gusto bueno ó malo, y tal vez no sabe motivarlo, no sabe dar la razon de su gusto; pero yo he pensado un poco en ella, y creo poder señalarla á lo menos por esta parte del público que se puede decir que tiene voto. — Me irá vmd. á citar á Aristóteles y Horacio. — No estarían ciertamente á favor de la Mogigata; aunque el

primero dice que la comedia es la imitacion de lo peor; porque si por este peor entendiésemos lo chavaicano y lo grosero, todos nuestros sainetes serian buenas comedias. Pero, amigo, por aquel peor no se debe entender lo peor de las maneras, sino lo peor de las costumbres; no lo peor natural, sino lo peor moral. Vea vmd. la razon por que Belmont en la Huérfanita es un carácter verdaderamente cómico; y D. Claudio en la Mogigata no es mas que un majadero aforrado en lo mismo, que aun en un sainete seria pesado. El primero, baxo los modales mas finos, oculta el corazón mas perverso; el segundo, baxo los modales mas toscos, oculta....., ó no oculta nada, porque nada tiene que ocultar. ¿Qué mérito tiene el trazar un carácter de esta especie? Quanto mas hai en aquel ir levantando con arte el velo seductor que oculta un interior vicioso....? Así con el primero el espectador se cansa, al segundo le sigue con interes y curiosidad hasta el fin. — Sí..... por lo que to-

Paris 22 de enero.

CUERPO LEGISLATIVO.

Presidencia del conde de Fontanes.

Sesion del 22 de enero.

A medio día estaban llenas todas las tribunas. En las reservadas para los príncipes y embaxadores estaban el Rei de Baviera, el príncipe Primado, el embaxador de Rusia, varios miembros del cuerpo diplomático, y algunos extranjeros de distincion.

El presidente abre la sesion á la una. Despues sube á la tribuna el orador Mr. Segur, uno de los encargados de hablar á nombre del Emperador, y, enumerados los beneficios y proyectos de que los franceses le son deudores, dice: „S. M. ha realizado la promesa que os hizo. Un oficial jóven va á entrar en este circo de parte suya con un sinnúmero de banderas, monumentos del valor frances, que serán colgadas en estas bóvedas de paz. Estos trofeos militares, además de decorar el templo de las leyes, serán emblemas de union, fuerza y sabiduria.” El presidente hace seña para que entren los militares que traen las banderas. El ayudante comandante de Segur entra en la sala precedido de 12 miembros del cuerpo legislativo, y seguido de 80 bravos que traen las banderas y estandartes, al son de una música militar, y con repetidas voces de *viva el Emperador*. Los guerreros encargados de tan honoríficos trofeos se colocan á los dos lados de la estatua de S. M. al rededor del presidente del cuerpo legislativo, y ofrecen una perspectiva tan nueva como interesante. El jóven conde de Segur dice desde la tribuna: el Emperador me ha concedido el honor de traer las banderas cogidas al enemigo en las batallas de Espinosa, Búrgos, Tudela, Somosierra y Madrid. Ved las señales de la union de los enemigos de Francia. ¿Cómo las desplegaron contra los héroes del universo sin discurrir que eran otros tantos trofeos que levantaban para gloria de ellos? Los soldados del grande Emperador, afectos á sus órdenes, y deseosos de ejecutarlas ó de morir, ¿qué mayor galardón podemos recibir de S. M. que el de traer estas brillantes pruebas de sus victorias, para adornar con ellas el santuario de las leyes que ha proyectado su ingenio, y sancionado vuestra sa-

experiencia de todos los siglos nos enseña que no debe contarse con la masa de una nacion para su defensa, sino con los pocos que pueden salir al encuentro del enemigo, y desaharlo en el campo de batalla. Quando los exércitos han sido derrotados y dispersados, es consecuencia forzosa la sumision del pueblo. Las cuadrillas armadas, que se forman á continuacion de las grandes derrotas, pueden prolongar por algun tiempo la guerra de apostadero, y aumentar el número de víctimas, mas no salvar el país. Además desmoralizan la nacion, la habitan á la matanza y latrocinio, la hacen salvaje y cruel, y la privan de los últimos recursos de la defensa. El poderío de la Francia dimana del número, habilidad y disciplina de sus soldados y oficiales, todavía mas que del valor y denuedo personal de estos, prendas que no se les debe disputar. Si no se les oponen otras tropas que los igualen en todos estos puntos, los franceses deben de salir victoriosos. La cue tion interesante que debia examinarse, antes de encargarnos de la causa de la España, no era la de saber si los españoles estaban ó no entusiasmados en favor de su gobierno, sino la de quales eran el número, habilidad y disciplina de los soldados y oficiales que podian oponer al enemigo. Los enfáticos elogios del celo, valor y entusiasmo de los españoles no significan mas sino que estaban muy ganosos de resistir á los franceses; pero ¿de qué sirve una voluntad sin poder? Nosotros hubiéramos debido examinar un poco mas sus fuerzas, medios y recursos, y un poco menos sus inclinaciones, antes de aventurar dos exércitos á defenderlos. Con todos nuestros suministros de armas y municiones nada han podido adelantar; y el que desde un principio haya cotejado sus medios de resistencia con los medios de ataque de su enemigo, ha debido prever el desgraciado resultado de que somos testigos. (*The Statesman.*)

IMPERIO FRANCES.

Bayona 16 de enero.

Continúan sin cesar pasando por aquí tropas de todas armas. El regimiento 65.º de línea, compuesto de 3600 hombres, partió esta mañana para España, despues de haber sido revistado por el general Hedowille, senador.

ca á D. Claudio.... pero no negará vmd. que ese mérito, ese arte que vmd. pide brilla sobre manera en el carácter de la Mogigata. — Un poco, lo que puede dar de sí el sugeto.... Crea vmd. que una muchacha que no trata sino de engañar á su padre, haciéndole creer que su mayor recreo es rezar, quando en el fondo le gusta mas, y ¡Dios le perdone su gusto! la conversacion de Don Claudio; no es un argumento de bastante interes para ocupar la atencion por largo tiempo; no tiene para fijar al espectador ni aquella malicia que le interesaria conocer, ni aquella que gustaria contemplar. En una palabra, la Mogigata es un carácter ambiguo; no es odioso, porque á la pobre apenas la quedaba otro medio de substraerse al necio capricho de su padre; ni apreciable, porque no la falta su dosis de malicia, revestida como la simpleza de su amante de la misma grosería.... La grosería, la rusticidad, esto es lo que primero choca en nuestras comedias originales modernas;

y si no, compare vmd. los personajes de las dos piezas en cuestion.... Todos pertenecen á la misma clase de la sociedad; y sin embargo, ¿qué diferencia de tono? — Ya, eso pende en que la Huerfanita conserva siempre el de su primera educacion.... — Sea enhorabuena; ahí tiene vmd. el escollo de nuestros poetas; creen que todo se reduce á copiar del natural, y no se hacen cargo que Aristófanes (1), Terencio, Moliere, vivieron en los siglos mas cultos de sus naciones, de las quales aun para pintar sus *ridículos*, tomaban las maneras mas escogidas y mas finas.... Con que nosotros no podremos hacer sino sainetes? — Si he de decir á vmd. lo que siento, creo que no hemos llegado todavía al siglo del *aticismo* griego, de la *urbanidad* romana, ni de la *politesse* del tiempo de Moliere; lejos de eso parece que hemos olvidado nuestra antigua *fortsania*. Lo cierto es que los

(1) (Nota del notario.) El interlocutor me perdona, que Aristófanes no es siempre delicado.

biduría? Aquí se renuevan las voces de *viva el Emperador*.

Se ha publicado que un sugeto recomendable por sus empleos y qualidades, y que se recrea en la práctica de las bellas artes, ha tenido la paciencia de computar todas las combinaciones que ofrecen las siete notas de la música, y la satisfacción de formar con ellas un quadro de 5040 expresiones, que es un repertorio completo de eufonia primitiva.

De Richelieu escriben que la rueda de un carriage cogió debaxo á una oveja, que estaba en visperas de parir, y le aplastó la cabeza. Su dueño hizo la abriese al instante, y en lugar de un cordero que esperaba hallar en el vientre del animal, halló un monstruo con una sola cabeza y dos cuellos, un solo pecho y dos vientres muy separados, y cada uno de estos con quatro patas y dos sexos diferentes. Este monstruo se conserva en espíritu de vino.

(1) ¡Podrá darse mayor descaro ni mayor impudencia para mentir que las que se manifiestan en este cartel, mandado fixar en Sevilla por el bárbaro gobierno que allí residia! La junta que se llamaba central y suprema sabia bien en el momento mismo en que mandaba extender este cartel, que el ejército imperial, forzado ya los pasos de Sierramorena, y cogidas ó dispersadas las tropas españolas que guardaban aquellos puntos, se presentaria de un día á otro á las puertas de Sevilla, sin que hubiese nada que pudiera impedirselo: sabia la consternacion y la sorpresa que habia causado en el pueblo de aquella ciudad la noticia, para él inesperada, del paso del ejército frances al otro lado de la Sierra: conocia que el pueblo sevillano tenia derecho á exigir que no le abandonase su gobierno, pues debian correr ambos una misma suerte; pero la junta queria ponerse en salvo, y para esto era menester frustrar la vigilancia del pueblo, disipar la sorpresa que le habia causado la primera noticia, era menester distraerle, adormecerle, y, en una palabra, era preciso engañarle é infaturle con otra noticia lisonjera, aunque fuese la mas absurda.

El medio mas expedito para esto era en efecto traer en un momento desde Lisboa hasta el centro de Castilla el ejército combinado ingles y portugues, aunque fuese cierto, como lo era, que semejante ejército no habia dado ni siquiera un paso para avanzar á las fronteras de España; y el medio tambien mas á propósito para dar mayor autenticidad á la noticia era haber sido

lacayos de Moliere pudieran dar lecciones de modales á nuestros señoritos: ¿cómo quiere vmd. que no estomagen á un hombre de tal qual gusto las pinturas de unos señoritos, que aun para lacayos serian groseros? Vea vmd. al *Señorito mimado*, la *Señorita mal criada*, vea vmd. á nuestro *D. Claudio*. — Pero el objeto de nuestros poetas no es corregir esa misma grosería de las maneras? — Será; pero no lo conseguirán si no haciéndolas contrastar con otras mas finas: entre tanto debemos ser agradecidos á los ingenios que se dediquen á despertar el buen gusto entre nosotros, naturalizando las obras maestras extrangeras. — Vaya, vaya, que le ha petado á vmd. la Huerfanita..... — Que quiere vmd., tiene un título para agradar, que es el no ser mogigata; pero no crea vmd. por eso que todo en ella es igualmente hermoso: bien veo que de algunos defectos que la son na-

Valencia 31 de enero.

Gazeta extraordinaria de Valencia del miércoles 31 de enero de 1810.

La junta superior de observacion y defensa ha recibido por el parte de aver el adjunto aviso al público publicado en Sevilla.

„Se hace saber al público para su satisfaccion „que por el extraordinario que acaba de llegar al „señor ministro ingles, se ha recibido la agradable „noticia de que el ejército del lord Wellington, „combinado con el portugues, siendo su fuerza „de 60000 hombres, ha hecho un movimiento con „direccion á Castilla la Vieja, cuyas avanzadas es- „tan ya sobre Salamanca; y al mismo tiempo vió „á su paso que el ejército del duque del Parque „ha pasado el Tajo, y venia á marchas forzadas so- „bre Andalucía. Sevilla 22 de enero de 1810.” (1)

comunicada por el ministro ingles, que abusando del carácter augusto de representante de un Soberano, se ocupaba en esparcir mentiras, ó no tenia bastante firmeza para sostenerle, protestando la falsedad de la noticia de que se le hacia autor.

Por lo demas, no es nuevo este proceder de la junta suprema. Madrid es testigo de que iguales medios se emplearon con él al tiempo que los franceses estaban á las puertas de la capital en el dia 1.º de diciembre de 1808. Entonces se fixaron en Madrid de orden del gobierno carteles en que se aseguraba que las tropas francesas que habian forzado el paso de Somosierra eran 7 á 8000 hombres á lo mas, y que debia reputarse por sospechoso é infiel á la patria todo el que dixese cosa en contrario, suponiendo ser mayor el número de los enemigos. Entonces tambien, para animar y empeñar á los madrileños en una defensa y resistencia disparatada, se les anunciaba que el ejército de Castaños venia á marchas forzadas á cubrir y defender la capital.

La resistencia pudo serle á Madrid muy fatal, y lo habria sido ciertamente á no ser por la clemencia del vencedor y por la de nuestro amable Soberano, quienes sabian que este paso imprudente procedia en gran parte del alucinamiento del pueblo, que vivia engañado sobre el verdadero estado de las cosas. Sevilla ha sido cuerda en este punto, si bien el gobierno que la habia tiranizado la dexó expuesta á los horrores que suelen ser consiguientes al abandono de un pueblo engañado y enfurecido.

turales, no se le puede echar la culpa al introductor; por exemplo, aquel criado parece demasiado *oficioso*, porque no se ve nacer el interes que le mueve; el Don Antolin, ó no se engaña, ó se desengaña muy á prisa &c. &c.; pero lo que no puedo perdonarle son sus *endechas*: ¿cómo no echó de ver nuestro poeta que aquellos versos aconsonantados debian desdecir del tono general de la composicion; y que, aunque buenos para otro lugar, en aquel debian hacer un tristísimo efecto?...

Llegando aqui, señor redactor, traxeron café á los dos señores, y el principal interlocutor, no bien lo llegó á probar, quando empezó á gruñir diciendo si mal molido, si peor tostado, si mal colado ó mal hervido, y se salió echando pestes, dexándome á mí haciendo reflexiones sobre los inconvenientes de un gusto demasiado delicado. = Y. Z.